



Antonio García García

es Catedrático del Departamento de Farmacología. Jefe del Servicio de Farmacología Clínica del Hospital Universitario de la Princesa. Director del Instituto Teófilo Hernando de I+D del Medicamento, Universidad Autónoma de Madrid.

xxxxx

Biológicos en la Princesa

La Unidad de Terapias Biológicas (UTB) del Hospital Universitario de la Princesa (HUP) trabaja para buscar un equilibrio entre la sostenibilidad del uso de medicamentos biológicos y el máximo beneficio para los pacientes que sufren enfermedades crónicas incapacitantes entre otras, la artritis reumatoide, la enfermedad inflamatoria intestinal, la esclerosis múltiple o la psoriasis. Así lo aseguró el doctor José María Álvaro-Gracia, del Servicio de Reumatología del HUP, en una atractiva sesión científica, celebrada la mañana del pasado 28 de marzo en el HUP.

En un salón de actos abarrotado de público, de dentro y fuera del HUP, el director gerente, Dr. Miguel Ángel Andrés Molinero, reconoció la notable aportación que la medicación biológica había supuesto, mejorando drásticamente la calidad de la vida de los pacientes. Matizó, sin embargo, que el coste de esta medicación es gravoso para el presupuesto del HUP. A pesar de ello, dejó claro que como cualquier otra, la medicación biológica debía prescribirse ateniéndose a los principios de eficacia, seguridad y calidad. En las distintas ponencias de la sesión, se presentaron datos de coste-efectividad. Por ejemplo, el Dr. Álvaro-Gracia comentó que en la artritis reumatoide los biológicos disminuyeron la pérdida de horas laborales de los pacientes en remisión; también reducen el coste

de la atención sanitaria asociado a la discapacidad. Los biológicos son, ciertamente, una medicación costosa; pero a largo plazo su utilización es coste-efectiva.

El número de medicamentos biológicos aumenta cada año, pues se van conociendo mejor las numerosas vías de señalización celular implicadas en los procesos inflamatorios crónicos. Ello facilita la identificación de una determinada diana con potencial terapéutico, y su posterior validación en modelos animales de inflamación crónica. Tal es el caso de los medicamentos anti-TNF α infliximab, etanercept o adalimumab, o del anti-IL-1 anakinra, y tantos otros.

A la vista del creciente número de medicamentos biológicos

disponibles, los ponentes plantearon el problema de la selección del medicamento más adecuado para cada paciente. En relación con este tema, en el coloquio surgieron comentarios sobre la disponibilidad de marcadores que permitieran orientar la selección de pacientes y la prescripción de un determinado fármaco biológico. El doctor Javier Gisbert comentó un ensayo clínico multicéntrico que se está iniciando en su Servicio de Digestivo, con el fin de identificar estos marcadores en la enfermedad inflamatoria intestinal.

Por su parte, el doctor Esteban Dauden (Servicio de Reumatología) comentó otro estudio que está llevando a cabo en colaboración con el doctor Francisco Abad (Servicio de Farmacología Clínica) para identificar polimorfismos relacionados con el TNF α , que pudieran ser predictores de la respuesta farmacológica no solo en su vertiente de eficacia, sino también en la toxicológica.

Y en relación con este tema, el doctor Ricardo Moreno (Servicio de Digestivo) planteó el tema del estado de inmunosupresión potencial al que se somete a los pacientes tratados con medicamentos biológicos y el riesgo de reactivar infecciones latentes (caso de los virus B y C de la hepatitis) o de la tuberculosis. Los ponentes comentaron que antes de iniciar un tratamiento con esta medicación, hacían serología para detectar el riesgo de padecer esas infecciones. Me dio la impresión de que el tan comentado tema de la inmunosupresión asociada a los tratamientos biológicos, no les

inquietaba en exceso.

Otro tema que surgió en la discusión fue el de la inmunogenicidad de los fármacos biológicos. Algunos pacientes crean anticuerpos neutralizantes que pueden ser causa de fracasos terapéuticos. Por ello, la propuesta de monitorizar los niveles plasmáticos de los biológicos y los posibles anticuerpos generados contra ellos reviste interés terapéutico, según aseguraron varios inmunólogos de los Hospitales Universitarios La Paz y Ramón y Cajal, que acudieron al simposio. La idea de cuándo intensificar, reducir o suprimir el tratamiento con un determinado medicamento biológico fue también objeto de discusión. Sin embargo, no parece estar claro cuándo se deben tomar esas importantes decisiones.

La creación de esta UTB pluridisciplinar es, sin duda, un acierto de la dirección médica que ha reclutado a miembros de los Servicios de Reumatología, Dermatología, Digestivo, Neurología, Farmacia y Documentación para:

1. Actualizar protocolos.
2. Estudiar patrones de uso.
3. Determinar costes reales.
4. Analizar la relación coste-efectividad.
5. Identificar indicadores de uso.
6. Establecer un marco de colaboración e intercambio de ideas entre los médicos de distintas especialidades para optimizar el uso de la medicación biológica.

Todo un acierto, como aseveró el doctor Pedro Sabando quien dijo que, en Reumatología, la terapia con medicamentos biológicos ha supuesto un cambio radical, modificando drásticamente el perfil de las enfermedades reumatológicas y mejorando la calidad de vida de los pacientes. Hizo un curioso comentario sobre la dificultad de poner en común nuestros conocimientos ante los demás, pues tememos perderlos. Considera que esta idea no es aplicable a los miembros de la UTB del HUP ya que ellos han sumado conocimientos para beneficio de sus pacientes.

La viceconsejera de Asistencia Sanitaria de la Comunidad de Madrid dijo que la UTB del HUP tiene dos virtudes: ha brotado de la base y es pluridisciplinar. Esta iniciativa del HUP debe salir del hospital y extrapolarse a los demás hospitales de Madrid. De hecho, el salón de actos estaba lleno de profesionales de

otros hospitales madrileños.

Nuestro director médico, doctor Javier Aspa, tiene buenas ideas y como es decidido, las pone en práctica. Al presentar la UTB la comparó con la tragedia griega "Las bacantes" escrita por Eurípides 400 años antes de Cristo. Como la tragedia griega, el tema de los medicamentos biológicos tiene pocos personajes: Asclepio es el enfermo; Prometeo, que le robó el fuego a los dioses para proporcionárselo a los humanos, son los medicamentos biológicos; Pericles, que fue un estricto leguleyo, es la agencia reguladora del medicamento; y el coro, que en la tragedia griega nos recuerda lo que somos y donde estamos, es el Sistema Público de Salud.

Dentro de un año, cuando se presente de nuevo la "tragedia griega" UTB/HUP, conoceremos los frutos de esta interesante iniciativa.



Aléjate de las personas que tratan de menospreciar tus ambiciones. La gente pequeña siempre hace eso, pero los verdaderamente grandes te hacen sentir que tú también puedes ser grande.

Mark Twain